



Las cosas que hacemos como familia de Dios - Alimentos y Familia -

Sermón del 7 de noviembre de 2021

Hechos 2: 41-47

Introducción al sermón

Esta semana comenzaremos una serie de tres semanas sobre Alimentos y Familia.

Comenzaremos con un pasaje del capítulo 2 de Hechos.

Estos versículos vienen justo después de que Pedro predicó un sermón sobre la muerte y resurrección de Jesús.

El Espíritu Santo dio el don de la fe a 3000 personas y ellas creyeron en Jesús.

Hoy veremos cómo esos nuevos cristianos amaban a Dios y se amaban unos a otros como familia de la iglesia.

Voy a leer nuestro pasaje de las Escrituras ahora.

Por favor escuchen y abran sus corazones a Dios hablándonos en Su Palabra.

Hechos 2: 41–47

41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

42 Y se dedicaron a la enseñanza de los apóstoles y a la comunión, al partimiento del pan y a las oraciones.

43 Y sobrevino temor sobre toda alma, y se estaban realizando muchas maravillas y señales por medio de los apóstoles.

44 Y todos los que creyeron estaban juntos y tenían todas las cosas en común.

45 Y estaban vendiendo sus posesiones y pertenencias y distribuyendo el producto a todos, según las necesidades de cada uno.

46 Y día a día, asistiendo juntos al templo y partiendo el pan en sus casas, recibían su alimento con un corazón alegre y generoso,

47 alabando a Dios y teniendo el favor de todo el pueblo. Y el Señor sumaba cada día a su número los que iban siendo salvos.

Leamos juntos Isaías 40: 8

Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Por favor, ora conmigo.

Padre Celestial, gracias por invitarnos a la familia de tu iglesia.

Somos bendecidos, seguros y llenos de paz porque somos sus hijos.

Espíritu Santo, gracias por enseñarnos hoy acerca de nuestra vida en Jesús.

Oramos en su nombre.

Amen.

Aquí está el punto principal, o la gran idea, del sermón de hoy.

Idea principal: La iglesia es un Cuerpo, dedicado a cuatro actividades.

En el capítulo 2 de Hechos, puedes leer el sermón que Pedro predicó hace 2000 años a visitantes de muchas naciones.

Estaban en Jerusalén para celebrar la fiesta llamada Pentecostés.

Si observa Hechos 2:41, puede ver cómo respondió la gente al sermón de Pedro.

Verso 41: “Entonces los que recibieron su palabra fueron bautizados, y fueron añadidos ese día como tres mil almas”.

¡Eso es mucha gente!

Estas personas de muchas naciones diferentes ahora estaban unidas por una nueva fe en Jesús.

¿Cómo cambiará eso sus vidas?

¿Cómo interactuarán como una nueva familia de la iglesia?

Vemos en el versículo 42 que hicieron cuatro cosas.

El versículo 42 dice: “Y se dedicaron a la enseñanza de los apóstoles y a la comunión, al partimiento del pan y a las oraciones”.

Veremos las cuatro actividades en un minuto.

Pero primero, tenga en cuenta que los primeros cristianos “se dedicaron” a hacer estas cosas.

Estaban comprometidos con estas actividades.

Quizás algunos de ustedes han intentado empezar a hacer ejercicio, pero ¿les resultó difícil?

Conozco ese sentimiento.

Puede hacer ejercicio todos los días durante aproximadamente una semana.

Después de eso, pierde interés.

Estás ocupado con otras cosas.

Nunca se convierte en un hábito.

Pero cuando alguien se dedica al ejercicio, lo pone en su calendario.

Lo convierten en una prioridad en su agenda.
Están comprometidos con el hábito de hacer ejercicio.
El resultado de su devoción por el ejercicio es un cuerpo y una mente saludables.

Los primeros cristianos estaban comprometidos con estos cuatro hábitos.
No perdieron el interés por ellos.
Se dedicaron a cuatro actividades que se refuerzan y se alimentan mutuamente.

¿Ves las cuatro actividades en el versículo 42?

1. Aprenda de Dios.
2. Ámense y sírvanse los unos a los otros.
3. Comer juntos y tener compañerismo en familia.
4. Adora y ora a Dios.

Quiero ayudarlo a ver cómo están conectadas estas cuatro actividades.

1. Aprendieron de Dios.

Lo primero que Lucas enumera aquí es que la gente estaba dedicada a la enseñanza del apóstol.
Querían aprender más sobre Jesús.

Afortunadamente, los apóstoles pudieron contarles muchas historias sobre lo que Jesús dijo e hizo.
Porque los apóstoles conocían a Jesús personalmente.

El apóstol Juan escribió esto en 1 Juan 1: 3:

“Les proclamamos lo que nosotros mismos hemos visto y oído para que tengan comunión con nosotros.
Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo, Jesucristo”.

Los apóstoles también podían enseñar de la Biblia.

El pueblo de Dios tenía hambre de comprender cómo Jesús el Mesías fue el cumplimiento de todas las promesas de Dios en el Antiguo Testamento.

Amigos míos, esta actividad aparece en primer lugar porque es la base de las otras tres actividades.

Puede llevar a cabo los puntos 2 y 3 en cualquier organización humana.

Pero no tendrán poder porque se basarán en la sabiduría humana.

Vivimos en un mundo que siempre está confundido acerca de la verdad.

Por eso debemos dedicarnos a aprender la verdad de Dios en Su Palabra.

No tenemos a los apóstoles aquí físicamente para enseñarnos.

No tenemos a los apóstoles para realizar maravillas y señales como vemos en el versículo 43.

Pero tenemos el testimonio y la enseñanza de los apóstoles aquí en nuestras Biblias.

Cuando estudiamos la Palabra de Dios, podemos conocer a Jesús el Hijo, a Dios el Padre y a Dios el Espíritu Santo.

El estudio de la Palabra de Dios nos une en un entendimiento común de quién es Dios y quiénes somos

nosotros.

Esa unidad vertical con Dios nos ayuda a experimentar una profunda unidad horizontal unos con otros.

Ese es el siguiente elemento.

2. Se amaban y se servían el uno al otro.

La segunda actividad que vemos en el versículo 42 es “compañerismo”.

La palabra compañerismo significa “compartir en común con los demás”.

Estos primeros cristianos compartieron entre sí de manera radical.

Puede verlo en los versículos 44-45.

44 Y todos los que creían estaban juntos y tenían todas las cosas en común.

45 Y estaban vendiendo sus posesiones y pertenencias y distribuyendo el producto a todos, según la necesidad de cada uno ”.

Cuando comprenda que Dios es muy generoso con usted, debería hacerlo más generoso con otras personas.

Dios el Padre nos dio a Su único Hijo para que fuera nuestro Salvador.

Solo la sangre del perfecto y santo Cordero de Dios puede pagar el castigo por nuestros pecados.

Nuestra salvación fue muy cara.

Nuestros pecados son muy grandes, por lo que el costo de lavarlos fue muy alto.

Estos 3.000 cristianos entendieron eso.

Estaban agradecidos por la generosidad de Dios hacia ellos.

Por eso fueron radicalmente generosos el uno con el otro.

Leemos más sobre esto en Hechos capítulo 4, versículos 32–35.

32 Ahora bien, la totalidad de los que creyeron eran de un corazón y un alma, y nadie dijo que nada de lo que le pertenecía era suyo, sino que tenían todo en común.

33 Y con gran poder los apóstoles estaban dando su testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y gran gracia estaba sobre todos ellos.

34 No había ni un necesitado entre ellos, porque todos los que eran dueños de tierras o casas las vendieron y trajeron el producto de lo vendido 35 y lo pusieron a los pies de los apóstoles, y se repartió a cada uno según lo necesitado. . ”

One Voice Fellowship es una familia de la iglesia que quiere ayudarse unos a otros como lo hicieron los primeros cristianos.

Hechos 4:32 dice que eran los creyentes los que se amaban y servían con generosidad.

Eso es importante de notar.

Compartieron sus recursos con sus hermanos y hermanas en Cristo.

Tenían unidad de corazón, alma y posesiones porque tenían unidad en Jesús.

Ahora debemos mirar la tercera actividad de la iglesia primitiva.

3. Comieron juntos y tuvieron compañerismo como familia.

Hechos 2:46 dice: “Y día a día, asistiendo juntos al templo y partiendo el pan en sus casas, recibían la comida con un corazón alegre y generoso”.

Los primeros cristianos se reunían con frecuencia.

Lo hacían “día a día”.

Seguir a Jesús es algo que no podemos hacer solos.

A veces es bueno orar solo.

Es saludable leer nuestras Biblias solos.

Pero no podemos hacer todo solos o no estaremos sanos.

El pecado es una motivación egoísta para obtener lo que quiero incluso si lastima a otras personas.

El pecado nos separa y nos aísla de otras personas.

Sin embargo, después de que Jesús nos salva, comenzamos a dejar atrás nuestro comportamiento egoísta y pecaminoso.

Somos salvados de ser huérfanos espirituales a una nueva familia espiritual.

Como hermanos y hermanas, debemos ser animados, corregidos y servidos los unos por los otros.

Por eso los primeros cristianos iban juntos al templo día a día.

Venir a la iglesia es algo que hacemos porque lo disfrutamos, pero también porque lo necesitamos.

Escuche Hebreos 10: 25—

“No dejen de reunirse con otros creyentes, lo que algunas personas se han acostumbrado a hacer. En cambio, ánimense unos a otros, especialmente cuando vean que el día se acerca”.

El versículo 46 también dice que los primeros cristianos se reunían en sus hogares para partir el pan.

El partimiento del pan también se menciona en el versículo 42.

Esto podría referirse al sacramento de la comunión.

También parece referirse a cenas familiares de la iglesia como las que tenemos aquí todas las semanas.

Quiero mostrarles esta diapositiva para que puedan ver la importancia de las cenas familiares de nuestra iglesia en One Voice Fellowship.

De 4 a 5 pm, nos reunimos en pequeños grupos separados por idioma.

Cada grupo lee la palabra de Dios en su idioma y ora unos por otros.

De 6 a 7:15 p. M., Todos nos reunimos para adorar a Dios.

Estamos en el mismo lugar, pero nuestro enfoque es vertical.

Nos enfocamos en Dios, no en los demás.

La otra hora que pasamos juntos los domingos es de 17:00 a 18:00.

Aquí es donde construimos una comunidad horizontal.

Construimos amistades con personas de diferentes países y culturas.

La comida tiene una poderosa habilidad para unir a las personas.

Recuerde que los 3.000

nuevos cristianos incluían personas de muchos países que estaban visitando Jerusalén.

Se reunieron para partir el pan porque tenían hambre de una verdadera comunidad con Dios y entre ellos.

La comida tiene ese tipo de poder.

Cuando vayamos a la Mesa del Señor para la comunión la próxima semana, el Espíritu Santo fortalecerá nuestros lazos con Jesús a través de esa comida.

Y cada semana, cuando nos reunimos para cenar, construimos y fortalecemos nuestros lazos entre nosotros como familia de la iglesia.

También nos reunimos en nuestros hogares, como lo hacían los primeros cristianos.

Algunas de ustedes, señoras, se reunieron ayer en la casa de Mae para orar.

También espero que estén orando por oportunidades para invitar personas a sus hogares.

La comida y la hospitalidad son herramientas poderosas para entablar amistades con personas que no conocen a Jesús.

¿Podrías orar para que Dios te conecte con personas de tu país de origen, que comparten el idioma de tu corazón?

¿Podrías pensar en invitar a esas personas a tu casa para entablar una amistad?

Luego, cuando sea el momento adecuado, invítelos a compartir una comida con todos nosotros.

Cuando se reúnan con todos nosotros el domingo por la noche, probarán el compañerismo cristiano.

Y tendremos la oportunidad de mostrarles cómo Jesús es el único que puede unir a personas de todas las naciones en una sola iglesia familiar.

Ahora veamos la cuarta actividad descrita en el versículo 42.

4. Adoraban y oraban a Dios.

La oración es comunicación vertical con Dios.

El culto cristiano es un diálogo.

¿Lo sabían?

El diálogo es una conversación que tiene dos caras.

Ambos lados hablan y ambos lados escuchan.

Cada semana en One Voice Fellowship, nuestro servicio de adoración es una conversación.

Escuchamos a Dios hablarnos a través de Su Palabra.

Le hablamos a Dios cuando cantamos canciones para alabarlo.

Dios también nos habla en los sacramentos del bautismo y la comunión.

Le decimos a Dios que le confiamos nuestro dinero cuando traemos nuestros diezmos y ofrendas.

Dios nos habla a través de la bendición al final del servicio cuando el pastor anuncia una bendición sobre los hijos de Dios.

Y hablamos con Dios durante todo el servicio con nuestras confesiones y oraciones.

Ésta es una de las razones por las que es bueno asistir a todo el servicio de adoración.

Sé que algunas de nuestras culturas son más flexibles con el tiempo.

Y eso está bien.

Solo quiero que vea que debido a que la adoración es una conversación, se pierde partes de la conversación si llega tarde a la adoración.

O si se distrae con su teléfono durante la adoración.

Queremos ser una familia dedicada a todas las partes del diálogo que ocurren en la adoración.

Queremos ser una iglesia en oración.

Una iglesia que ora está unida confiando en Dios para todas nuestras necesidades.

Una iglesia que ora está unida entre sí cuando oramos juntos y por los demás.

Aquí nuevamente está la Gran Idea: La iglesia es un Cuerpo, dedicado a cuatro actividades.

1. Aprender de Dios.
2. Amarse y servirse los unos a los otros.
3. Comer juntos y tener compañerismo en familia.
4. Adorar y orar a Dios.

Si piensa en estas cuatro actividades, van en todas direcciones.

La comunidad cristiana es tanto vertical como horizontal.

Debes tener ambos.

El poder de las relaciones horizontales entre los seres humanos se pierde sin la relación vertical que cada uno tiene con Dios.

Dios puede hacer cosas poderosas en una iglesia familiar dedicada a esas cuatro actividades.

Cuando vivimos así, la gente se dará cuenta.

El mundo está muy familiarizado con el odio y la división.

Pero tenemos la oportunidad en esta iglesia de mostrarle al mundo que personas de diferentes culturas y naciones pueden ser una familia.

Cuando estamos unidos en Jesús y hacemos estas cuatro cosas juntos, la gente se dará cuenta.

Comprenderán que solo Dios puede hacer esto entre nosotros.

Y luego Dios traerá a otros a la familia de la iglesia.

Vemos esto en el último verso:

Verso 47: “alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía a su número día a día los que estaban siendo salvos”.

Hubo 3,000 personas que escucharon el sermón de Pedro y confiaron en Cristo.
Poco después de ese evento, el evangelio comenzó a extenderse por todo el mundo.
¿Cómo se difunde el evangelio?
Cuando la gente escuche las buenas nuevas y vea el buen fruto.

Jesús nos ha dado un mensaje de esperanza y salvación para compartir con otros.
Tenemos el privilegio de decirle a la gente en un mundo fracturado, lleno de conflictos y quebrantamiento, que Jesús es el Mesías y que pueden encontrar la vida eterna en él.

También mostramos al mundo que el evangelio tiene poder para hacer todo lo que vemos en este pasaje.

Una comunidad de cristianos que vive así es muy atractiva.
La iglesia primitiva tenía el favor de toda la gente.
La gente se sintió atraída por el amor y el compañerismo que veían entre los cristianos.
Dice en el versículo 47 que cada día el Señor agregaba más personas a la familia de la iglesia.

Es importante que se dé cuenta de que es el Señor quien suma a su número.
No elegimos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo.
Si está en comunión con Cristo, entonces debe estar en comunión con las personas que el Señor agrega a nuestro número.

Tendremos conflicto en nuestra iglesia.
A veces veremos las cosas de manera diferente.
Venimos de diferentes países y culturas.
Nos malinterpretaremos y nos lastimaremos unos a otros.
Pero es el Señor quien elige a nuestros hermanos y hermanas.
Él nos hizo uno, por lo tanto, debemos vivir como uno.
Y cuando vivimos como uno, nos trae gran gozo y a Dios gran gloria.
Estoy emocionado por eso.
¿Ustedes no?

Oremos juntos para que Dios nuestro Padre haga realidad estas cosas aquí en la familia de nuestra iglesia.

Padre, gracias por enviar a tu Hijo Jesús, para que podamos reconciliarnos verticalmente contigo.
Ahora que somos sus hijos, tenemos la bendición de tener hermanos y hermanas.
Tenemos una familia grande, diversa y global.
Ayúdanos a amarnos bien.
Ayúdanos a ser generosos como tú lo eres con nosotros.

Y ayúdanos a confiar en ti con nuestro tiempo y dinero, y con toda nuestra vida.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús.
Amen.

La próxima semana continuaremos reflexionando sobre los Alimentos y la Familia mientras miramos la Palabra de Dios para aprender sobre la comunión.
También celebraremos la comunión juntos como familia de la iglesia.
¡Espero que estés aquí con nosotros!